

# «Paradoja» y otros mini choros

Joel Lozada



Image not found.

# Capítulo 1

## ***Mini introducción...***

... Ya terminé.

## **Mini introducción verdadera**

Advertencia: No busquen "Paradoja", ese mini chorito será el broche de oro de esta obra.

## Capítulo 2

### ***Pitbull...***

Tocaron el timbre y corrieron como poseídos.

## Capítulo 3

### ***Sapo...***

Seguía siendo el mismo,  
aunque había besado a cuanta princesa tuvo enfrente.

## Capítulo 4

**Gata...**

«¡No vengas Nina!». Gritó delante de los platos que se le habían caído.

## Capítulo 5

***Chivo...***

Él prometió no afeitarse ahí, donde le besó su hijo.

## Capítulo 6

### ***Calypso...***

Ella prometió afeitarse ahí, donde le besó su novio.

## Capítulo 7

### ***Suicida..***

La muerte resultó tan desabrida que se prometió no volver a hacerlo.

## Capítulo 8

### ***Necrofagia...***

Siempre criticaban la apariencia de sus novias;  
él nunca juzgaba un platillo por su aspecto.

## Capítulo 9

### ***Dulcinea...***

Enamorarse de ella fue un acto de humanidad y no de locura.

## Capítulo 10

### ***Droga encapsulada...***

Mientras el sargento examina unas espaldas baleadas, interroga. Marcos responde en tono bajo. Pierde el hilo del relato a causa del ruido que altera el silencio del lugar. Un chasquido sigue a otro... y otro... y otro más.

Gospel se ha puesto a reventar los alvéolos de una planilla de plástico burbuja.

Marcos mira de un lado a otro. Parece acorralado. Salta sobre el policía, armado con una varilla de hierro. El sargento reacciona como un felino. Le derriba sin problema.

Todo regresa a la calma. En tono sacerdotal sigue el interrogatorio. Marcos se meza con desesperación el pelo.

—Tan sólo quería morir, señor —dice Marcos. Su voz se va perdiendo a medida que los sollozos le dominan—. Les he citado aquí para obsequiarles mis pertenencias y tuvieran algo para recordarme. Lejos de importarles las han tomado y hasta se han puesto a reventar mis bombitas. Luego su maldito compañero...

Gospel baja la mirada avergonzado.

—Oficial. ¿Me dejaría reventar algunas? Eso me relaja, ¿sabe?, suplica el suicida frustrado.

## Capítulo 11

### ***Noche de póquer...***

Desde su espalda el inocente dijo:

«¿Por qué tienes tanto reyes, papá?»

## Capítulo 12

### ***Siempre nos quedará París...***

Allí estaba. Se admiró con la luz de su rostro. Pensó en suavidad, besos, paladares derretidos, ilusión, boda, nostalgia, ternura, noches de luna de miel.

Pensó luego en halitosis, peleas, hijos, gasto, quejas y en jaquecas nocturnas.

Allí estaba al otro lado del andén. Nada de correr, pedir nombres, teléfonos, ni citas para otro día.

El tren barajó entre sus ventanillas un traje gris claro y una sonrisa que seguiría siendo luminosa y desconocida.

## Capítulo 13

### ***Parfum pour homme, parfum pour chien ...***

Chase número cinco fue lanzado al mercado causando revuelo. El más reputado crítico parisino de fragancias aseguró que era «un perfume intenso e impetuoso al que bien valdría añadirle una leyenda: “Sólo para machos alfa”»

Por su parte, el diseñador de aquella esencia aseguró que «la idea de Chase No. 5 surgió de la costumbre que tenía su perro de revolcarse sobre ratas muertas y aplastadas»

## Capítulo 14

### ***Nunca digas «de esta carne no comeré»...***

A la luz de un foco cubierto de grasa y polvo, las facciones de nuestro anfitrión imitaban la madera vieja con la que estaba construida su escondida cabaña. Un gesto duro detrás de la barba tosca y lisa, no evidenciaba que estuviera bromeando.

Nos había confesado que "tan sólo" medía un metro con noventa y cinco, y no lo dos metros que le calculaban siempre.

De pronto soltó la pregunta:

-¿A qué sabrá la carne de perro?

Algunos restos de comida seguían sobre un platón encima de la mesa. Ahora los mirábamos desconfiados.

-¿De qué animal eran los filetes?-, preguntó mi compañero.

-¿Les gustó la carne o no?

-Sí. Pero, ¿de qué era?-, insistió mi amigo.

Aquel hombre nos dio la espalda y comenzó a trajinar.

-Supongo que el perro sabrá igual que el lobo-, dijo.

Deshuesó un trozo de animal irreconocible. Lo troceó con violentos golpes y enseguida lo salió hábilmente. Empuñando todavía el oxidado machete se volvió hacia nosotros.

-¿No lo creen?-, continuó con el tema- después de todo, son casi lo mismo.

## Capítulo 15

### ***Scappino...***

Las marcas en el cuello indicaban estragulación con una corbata de seda.

Los medios resaltaban la violencia de tal hecho; los peritos elogiaban la calidad de ese accesorio.

## Capítulo 16

### ***Ecocidio cruzado...***

El último humano que abandonaba la Tierra miró con nostalgia por última vez su planeta.

La atmósfera grisácea, estaba envenenada con partículas de azufre, plomo, y gases de metano y cloro.

El alienígena le consoló posando un pulposo tentáculo sobre su hombro. Algún día volverían. Alguien de su raza, en el futuro distante, daría la bienvenida a los humanos.

El día en que ambas especies terminaran de contaminar los mundos que ahora intercambiaban, podría volver cada una a su propio hogar.

## Capítulo 17

### ***Acumulador compulsivo...***

Se levantó aquella mañana para organizarse.

Un recuerdo desvencijado le imploró que no se deshiciera de él. Los juguetes que no recibió jamás, se arrodillaron rogando y lo mismo hacían los calcetines, los palos de golf, las palmadas de felicitación, los besos maternos, los elogios paternos, los hermanos distantes, los amigos imaginarios, los planes no concretados, los sueños inalcanzables. Hasta los viajes de placer que nunca abandonaron la revista National Geographic.

Con diligencia construyó un laberinto de estantes abriendo pasillos entre el desorden. Apuntaló cada tunel con tiras de madera, pero estas cedieron ante la pesada carga aplastándole.

## Capítulo 18

### ***Te llamarás Israel...***

Despuntó el alba aclarando el interior de aquella obra en construcción. Pudo ver el pelambre negro y miel cubierto de blancuzco polvo, retirarse dejando en el suelo huellas de sangre. El anciano cojeó hasta el hueco de la ventana. Entornando sus ojos grises cedió al llanto.

## Capítulo 19

### ***El dogo...***

Le tenía bien cogido por el antebrazo y sacudía con furia la cabeza.

-A mi no me importa que lo haga,- dijo el chico- cada mañana, si está despierto, se levanta y se da ánimos para ladrarme, a veces me pesca descuidado como ahora. Este re cabrón me dio la primera mordida justo aquí, en esta nalga. Luego yo le amarré a la cola una hilera de latas ensartadas a una cuerda. Casi se caga del susto.

Hemos intercambiado maldades desde hace muchos años. Aún recuerdo cuando el "hijo de perra" me meo desde aquella azotea. ¿Sabe cuántos años tiene? ¡Dieciocho! ¿Puede creerlo? En tiempo humano equivalen a más de cien años... No me importa que me muerda. Lleva muchos años comiendo papillas.

## Capítulo 20

### ***Mentira en el Edén...***

Tras recibir la manzana, Adán sorprendido dijo:

-Mujer, este no es el fruto prohibido.

-Sí que lo es. ¿Acaso esperas que me trepe de nuevo, en pelotas, para bajarte un coco?

## Capítulo 21

### ***Ecocidio cruzado II...***

Era el último en abandonar el planeta. La atmósfera jamás había estado tan transparente, envenenada con irrespirables partículas de oxígeno y nitrógeno.

Sintió nostalgia al mirar que la vegetación se apoderaba, avasallante, hasta del último rincón de su mundo.

El humano le consoló posando en su lomo uno de sus apéndices. No eran ni pulposos ni fríos, pero resultaban extrañamente cercanos y amistosos.

Algún día volverían, pensó. Alguien de aquella especie daría la bienvenida a su pueblo.

El día en que ambas especies terminaran de contaminar los mundos que ahora intercambiaban, podría volver cada una a su propio hogar.

## Capítulo 22

### ***Poema 15...***

De pronto ella calló... y a él ya no le gustó.

## Capítulo 23

### ***Existencial...***

«Qué soy», se preguntaron el viento estático convertido en aire, el tiburón arponado al estallar sus branquias, la nada transformada en algo... El Hombre cuando dejó de ser humano.

## Capítulo 24

### ***La vanidad es pecado...***

Le distrajeran esos gritos alrededor de su cuerpo (que ya no era suyo) cuando una pausa le hizo reaccionar.

-Al menos podrías poner un poco de atención cuando te hablo.

-Perdón. Me decía que...

-Tu salvación eterna está condicionada a pasar un tiempo en el purgatorio. ¿Tienes algo que decir?

-Tres cosas:

Primus. Debo decir que dejar el dolor es bueno cuando, momentos antes, este se te ha hecho insoportable.

Secundus: Que todos esos chiflados fanáticos de la inmortalidad después de todo tenían razón.

Tertius: Que me parece de pésimo gusto que aquellos de allá abajo, me estén tomando fotos cuando me veo horrible.

## Capítulo 25

### ***Lerdo de Tejada...***

La borrachera de Rodolfo Terranova terminó con un curioso suceso que puso fin a una carrera que había comenzado a los diecisiete años y se prolongó hasta sus casi cuarenta. Todo gracias a la "educación". Aquella soleada mañana dominical, Rodolfo, quien a pesar de practicar tan abominable vicio era un devoto católico, hondamente compungido se persignaba frente al majestuoso edificio de una iglesia.

Las risas de los niños que jugaban en aquella calle le hicieron examinar con mayor detenimiento la fachada del edificio que resultó ser nada menos que una biblioteca de la Ciudad de México.

## Capítulo 26

### ***Clariaudiencia...***

Su voz cambiaba cada noche. Era cierto entonces que se abría un poco aquella puerta en el tiempo, en la distancia. La vida era vida cuando le arrullaban sus risas. Y en sus despedidas por las madrugadas se reconocía esquizofrénico y se sentía también amado.

## Capítulo 27

### ***Vagabundo...***

¿Dónde pasaría la noche? Lo resolvería cuando esta cayera.

La falta de color en la rutina le orilló a errar.

Pensaba en lo absurdo que era construir lindas casas tan sólo para colocar sobre sus paredes cuadros con hermosos paisajes.

¿Qué buscaba? Prometió volver algún día, para contarme si acaso lo encontraba.

## Capítulo 28

### **Pedro y las llaves...**

Probó a usarlas en la dulcería, en la tienda de juguetes y hasta en el local de móviles, tenía entonces diez años.

A los diecisiete su novia le obsequió una cadena de la que colgaba un dije con aquella forma. Terminaron esa misma semana...

Cuando entró a la gloria, sabiéndose un pecador irredento, confirmó que ni las de la ciudad, ni las del corazón y mucho menos las del cielo servían para nada...

## Capítulo 29

### ***Puentes...***

Ahora lo sabía. No se trataba del cómo manejar las semejanzas o las disimilitudes, de la atracción, de lo conveniente, o lo deseado. El amor era construir para irse acercando.

## Capítulo 30

### ***El regreso del perro muerto o compasión verdadera***

Jesús se retiró abriéndose paso entre la gente que se había congregado para mirar con morbosa curiosidad el cadáver de un perro muerto.

«¡Sus dientes son más blancos y hermosos que las perlas!», había dicho.

Entonces todos los presentes, excepto ella, se marcharon uno a uno, avergonzados por su propia dureza de corazón.

-Despierta amigo- dijo la pequeña Ruth mientras llorando se abrazaba al frío cuerpo de pelo negro y enlodado.

El animal comenzó a mover con lentitud la cola... Por fin se incorporó. Entonces ambos marcharon jugueteando mientras se alejaban en dirección contraria a la que tomó del Hijo de Dios.

## Capítulo 31

-Podría morderme el culo si yo quisiera.

-Y ¿lo haría usted?

-Sólo si valiera la pena.

Saúl Pesqueira se levantó de su asiento para ir al sanitario. Tenía muy claro que los borrachos son capaces de decir y hacer muchas tonterías. Sin duda se encontraba ante uno de esos casos. El tipo aquel, con quien habían estado bebiendo, bien podría sacarse la dentadura postiza para pellizcarse el trasero, con tal de probar que tenía la razón.

Cuando volvió para seguir bebiendo, Raúl, su hermano gemelo, yacía tirado a un lado de su asiento.

-Ya he llamado al 911, aunque me temo que su hermano ha muerto- dijo desde el suelo la cabeza de aquel desconocido mientras sus manos, desorientadas, a tientas la buscaban.

## Capítulo 32

### ***La fórmula perfecta...***

Entre torres y más torres de papeles se perdía su pequeña cabeza. La acumulación de trabajo y su consecuente retraso le hacían convertirse en un gruñón.

El Duende de las letras se encontraba agobiado por tantos pendientes. «Mucho trabajo y poca cooperación», pensaba.

Esto lo empujó a levantar una queja.

-Han de echarme una mano por acá si es que quieren que todas estas historias queden terminadas a tiempo- dijo con molestia.

El Hada de los cuentos sin perder su proverbial buen humor visitó la oficina del duende. Sujetando el olán de su falda ejecutó una reverencia cortesana que le hizo adoptar la imagen de una jirafa a punto de abrevar.

-He aquí mi aportación, pequeño amigo. Esto resolverá todos tus problemas.

El Hada trazó con su ágil varita de virtud, un par de líneas sobre un papel que se hallaba en el escritorio.

Nada convencido el Duende de las letras se ajustó las gafas para leer lo que había escrito.

Su sardónica mueca se fue convirtiendo en una sonrisa a medida que ojeaba.

Movió con ritmo lento ambas manos, como si se tratase de un director de orquesta y exhaló un suspiro de satisfacción al terminar su conjuro:

-Quede escrito así en cada historia lo que el Hada de los cuentos ha dicho:

«...y vivieron felices para siempre»

-Añádase esto que digo yo:

«Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.»

## Capítulo 33

### ***El origen del arte...***

La Gana le pegó a la Musa,  
un codazo en las costillas  
y hasta en la blanca rabadilla  
de la Inspiración tan profusa  
quiso dejar la huella  
de su brillante bota,  
pues siendo la Gana aquella  
que crea nota por nota  
sintió herido su ego  
porque la oportunista Musa  
recibía todo el crédito  
de toda obra fabulosa.

La divina Inspiración  
declaró terminante  
cuando por fin el aire  
intercostal recobró:

“Si la Gana me golpea  
por las obras que he inspirado  
que sepa que seguiré creando  
obras aún más hermosas  
nomás porque me pega la gana”.

## Capítulo 34

### ***Cuadrantes de Balkemy...***

No te encomiendo a Dios; escojo el lugar para clavarte la aguja.

## Capítulo 35

### ***6. De la Encarnación Villanueva María Concepción...***

Al mirar la lista los profesores siempre le preguntaban a ella.

## Capítulo 36

### ***24 horas en la vida de un diente...***

La escuela primaria. La maestra dedicada. Cuarenta voluntarios. La búsqueda épica. El hallazgo afortunado. La ilusión bajo una almohada. La mañana en que te conviertes en una áurea moneda.

## Capítulo 37

### ***Piromanía...***

Te amo. Eso no lo dice una niña que arruina adrede el vestido nuevo de mami... ¿o sí?

## Capítulo 38

### ***Has crecido tanto...***

Al despedirme pude sentir la hebilla de su cinto en mi pecho. Tenía que marcharse. Amaba su trabajo lo mismo que mi madre. Juntos pasaron noches enteras revisando cifras y haciendo presupuestos. Luego llegué yo.

«Tal vez la culpa no era suya sino de alguien más», pensé con tristeza.

## Capítulo 39

### ***El fin de las remesas...***

-Indiana este bien pinche lejos, le dijo a Licenciado.

Aquel campesino sabía que los gringos odian los muebles rústicos de formas torneadas.

-Seguro que estarán más ocupados en quitarse el avispero que les joroba el culo.

Spencerville por allá, pronto estaría tan fregado como El Capadero, pensó mientras rascaba la cabeza de Bola mágica.

Los perros se echaron a un lado del camino de terracería. El desvencijado carretón se iba de lado al alejarse de aquella tierra, tan muerta, como los del otro lado.

## Capítulo 40

### ***septiembre del 85...***

La cifra oficial: poco más de diez mil.

Nuestro camión cargaba unas cien cajas de bolsas mortuorias, negras y con cremallera al frente.

Abrieron el portón. Por el espejo el diamante, los jardines, el Parque del Seguro Social por completo, se volvían a sembrar con filas y filas de montículos sombríos.